

# LA LECTURA: UNA HERRAMIENTA CLAVE EN TODO APRENDIZAJE

María Fernanda Tavera Pulido<sup>1</sup>

Recepción: 18 de noviembre de 2014

Aprobación: 12 de mayo de 2015

Artículo de Reflexión

1 Docente de Preescolar  
Institución Educativa Politécnico "A.G.S" de la Salle Sogamoso  
Estudiante de Maestría en Educación  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia  
mafecita-1012@hotmail.com  
<http://orcid.org/0000-0002-5504-6001>

## Resumen

Este artículo de reflexión tiene como objetivo presentar algunas consideraciones acerca de la lectura, una herramienta clave en el proceso enseñanza aprendizaje, y plantear algunas actividades que se pueden realizar en la escuela y en el hogar, con el propósito de que los docentes y los estudiantes contribuyan al mejoramiento de la calidad educativa del país. En la investigación se utilizó el enfoque cualitativo; de tipo descriptivo, interpretativo y aplicativo; el cual invita a los docentes a reflexionar sobre esta herramienta en su vida personal y sobre sus prácticas de aula *in situ* sobre este tema. Se profundizó en teorías ya existentes como: lectura placer y los derechos del lector de Daniel Pennac, entre otros. En los instrumentos de recolección de datos, se utilizaron: la encuesta a 20 estudiantes y la entrevista a 5 docentes de la básica primaria. Entre los resultados, se evidencia que el 90 % de estos docentes no son modelos lectores; la lectura que se realiza en las aulas de clases es apenas literal; al leer, no se tiene un propósito claro y las habilidades que se desarrollan durante la lectura son escasas. Se concluyó que la lectura, la cual debe terminar en escritura, a pesar de ser excelentes herramientas, están siendo subutilizadas por desconocimiento de estrategias en su aplicación o simplemente se llevan a cabo con otros propósitos. Igualmente, la lectura placer, la cual motiva al niño para que lea por gusto y lo incentiva hacia la lectura, en la institución objeto de estudio, no se realiza.

**Palabras clave:** lectura, motivación lectora, habilidades de lectura.

## READING: A KEY TOOL IN EVERY LEARNING

### Abstract

This reflective article aims to present some considerations about reading, a key tool in the teaching-learning process, and raise some activities that can be done at school and at home, in order that teachers and students contribute to the improvement of the educational quality of the country. The research used the qualitative approach; Descriptive, interpretative and application type; which invites teachers to reflect on this tool in their personal life and on their classroom practices on this subject. It deepened in existing theories as: pleasure reading and the rights of the reader of Daniel Pennac, among others. The data collection instruments used were: the survey of 20 students and the interview of 5 elementary school teachers. Among the results, it is evident that 90% of these teachers are not reading models; The reading done in classrooms is only literal; When reading, there is not a clear purpose and the skills that are developed during the reading are scarce. It was concluded that reading, which must end in writing, despite being excellent tools, are being underutilized for lack of knowledge of strategies in their application or are simply carried out for other purposes. Similarly, the pleasure reading, which encourages the child to read for pleasure in the institution under study is not performed.

**Keywords:** reading, reading motivation, reading skills.

## LEITURA: UMA FERRAMENTA-CHAVE EM CADA APRENDIZAGEM

### Resumo

Este artigo reflexivo tem como objetivo apresentar algumas considerações sobre a leitura, ferramenta-chave no processo de ensino-aprendizagem, e levantar algumas atividades que podem ser realizadas na escola e em casa, para que professores e alunos contribuam para a melhoria da qualidade educacional de o país. A pesquisa utilizou a abordagem qualitativa; Tipo descritivo, interpretativo e de aplicação; O que convida os professores a refletir sobre esta ferramenta na sua vida pessoal e sobre as suas práticas de sala de aula sobre este assunto. Aprofundou-se nas teorias existentes como: leitura prazer e os direitos do leitor de Daniel Pennac, entre outros. Os instrumentos de coleta de dados utilizados foram: o levantamento de 20 alunos ea entrevista com 5 professores do ensino fundamental. Entre os resultados, é evidente que 90% desses professores não são modelos de leitura; A leitura feita nas salas de aula é apenas literal; Ao ler, não há um propósito claro e as habilidades que são desenvolvidas durante a leitura são escassas. Concluiu-se que a leitura, que deve terminar por escrito, apesar de ser excelentes ferramentas, está sendo subutilizada por falta de conhecimento de estratégias em sua aplicação, ou simplesmente são realizadas para outros fins. Da mesma forma, a leitura do prazer, que encoraja a criança a ler por prazer na instituição em estudo, não é realizada.

**Palavras-chave:** leitura, motivação de leitura, habilidades de leitura.

## LA LECTURE: UN OUTIL CLÉ DANS CHAQUE APPRENTISSAGE

### Résumé

Cet article de réflexion a comme objectif de présenter quelques considérations à propos de la lecture, un outil déterminant dans le processus d'enseignement apprentissage, et de proposer quelques activités qui peuvent se réaliser à l'école ou chez-soi, cherchant ainsi à ce que les professeurs et les étudiants contribuent à l'amélioration de la qualité éducative du pays. Pour cette recherche, on a utilisé l'approche qualitative; de type descriptif, interprétatif et applicatif; lequel invite les professeurs à réfléchir sur cet outil dans leur vie personnelle, mais aussi comme pratiques de classe *in situ*. On s'est basé sur des théories existantes comme : lecture plaisir et les droits des lecteurs de Daniel Pennac, entre autres. Comme instruments de collecte de données, on a utilisé: une enquête réalisée auprès de 20 étudiants et l'interview de 5 professeurs d'école primaire. Parmi les résultats, on constate que 90% de ces professeurs ne sont pas des lecteurs modèles; la lecture effectuée en classe est à peine littérale; en lisant, il n'apparaît aucun objectif défini et les habiletés qui sont développés au cours de cette activité sont rares. On peut en conclure que la lecture, qui doit se terminer en écriture, malgré le fait de constituer d'excellents outils, sont sous-utilisées par manque de connaissance sur les stratégies pour leur application ou tout simplement poursuivent d'autres objectifs. De la même manière, la lecture plaisir, qui motive l'enfant pour qu'il lise par goût et ainsi l'encourage à aller vers la lecture, dans l'institution comme objet d'étude, ne s'effectue pas.

**Mots clés:** lecture, la motivation de la lecture, habiletés de lecture.

*La lectura y la escritura son herramientas  
tan poderosas, que han transformado al más fuerte  
y levantado al más débil.  
(Camargo, 1997, p. 23)*

## Introducción

Dentro de las múltiples acciones que el hombre realiza a lo largo de su vida, la lectura es una de las actividades más importantes y útiles que el ser humano realiza. Es una actividad exclusiva de los seres humanos, únicos seres vivos que han podido desarrollar un sistema intelectual y racional de avanzada. Esto quiere decir que, la lectura es una de aquellas actividades que nos define por lo que somos frente al resto de los seres vivos. La lectura es una actividad que, por lo general, comienza a adquirirse muy lentamente desde temprana edad y se mantiene de por vida, es decir, que no se pierde con el tiempo.

En este artículo se aborda el tema de la lectura y la manera de llevarla a cabo. Esta habilidad es una maravilla de la creación del hombre, obra de arte expuesta en el museo del ser humano, infinita en hermosura, complejidad, comunicación y en significado; está ahí a la espera de ser saboreada, adecuada, deslumbrada, mejorada, perfeccionada y, no para unos pocos, ni para la gran mayoría, sino para todos.

Los niños a quienes les han leído toda su vida y los han consentido con estas delicias, con este placer, en la escuela son niños más avanzados y sociables que los que no han tenido esta fortuna; debido a que lo que escuchan y comprenden les ayuda a ponerse en el papel de los personajes y los induce a pensar y a concebir cómo se debe sentir ese otro en su interior (Buitrago & Herrera, 2013).

La “lectura placer”, la lectura increíble, la lectura “chévere”, es aquella que no exige preguntas, que no es impuesta por sus padres o maestros, la que deja soñar e imaginar lo que está leyendo, y permite transportarse hacia otros mundos, la que le hace acudir al diccionario por su propia convicción, y le permite confrontar su saber previo con lo hallado en la lectura, la que lo motiva a continuar con otra y otra cada día, la que le permite consultar cuando no entiende, lo deja realizar sus propios dibujos, le permite salir del salón de clase para ubicarse en un rincón o en un sitio cómodo y tranquilo y la que, seguramente, lo dejará inquieto para continuar al día siguiente. Esta lectura permite hacer uso de los derechos del lector:

Leer cuando queramos y no cuando nos digan, leer salteándonos,  
abandonar el libro si no es interesante, leer en voz alta para entender  
mejor, leer sólo lo que nos guste, leer en cualquier parte, volver a leer

cuantas veces se quiera, picotear, saltarse las páginas (Pennac, 1992, p. 52); en fin, derecho a exigir que nos dejen leer.

## Contexto metodológico

Así, para conocer lo que está sucediendo con la lectura de los niños de primaria de la institución, se utilizó el enfoque cualitativo de tipo interpretativo-descriptivo, el cual permitió la reflexión crítica en el proceso de la lectura. La problemática que se averiguó está inmersa en este enfoque, pues este sirve para explicar las razones de los diferentes aspectos de comportamiento de un grupo de personas y las razones que lo gobiernan (Cajiao, 2000). Cuenta con un diseño etnográfico, ya que las personas investigadas viven juntas siete horas al día; tiempo suficiente para conocerse mutuamente.

Se trabajó con una muestra de 5 docentes de la básica primaria y 20 estudiantes (oscilan entre los 9 y 11 años) que conforman los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa, zona rural. Como instrumentos de recolección, se aplicaron encuestas a los estudiantes y entrevistas a los maestros; además de la observación que se comparte en el quehacer diario, por espacio de seis meses. La población de docentes oscila entre los 35 a 56 años aproximadamente; la mayoría son licenciados en básica primaria y ninguno de ellos posee énfasis en lengua castellana. Trabajan todas las asignaturas con el grupo que les asignan por sorteo al comienzo de año. La institución les exige buenos resultados en las pruebas SABER de tercero y quinto, pero las estadísticas que les envía el Ministerio de Educación Nacional los coloca en Insuficiente y Mínimo.

Analizando los resultados de unos y otros, se puede decir que la lectura placer, ni los derechos del lector, han podido entrar plenamente en la escuela para quedarse en ella. La lectura que se observa en el trabajo de los docentes: es una lectura escasa y literal, sin preparación previa; sin componentes ni competencias; se confunde el significado de leer con pronunciar bien las palabras; los docentes no son modelos lectores; al leer no se tiene un propósito claro; a los niños no les gusta leer, en el hogar nadie les lee. Lectura que se realiza para valorar o dar una calificación, que muchas veces ni siquiera coincide con lo que el niño verdaderamente realiza.

La lectura en la escuela es la peste de la infancia y casi la única ocupación que se le asigna. Un niño no está interesado en perfeccionar el instrumento con el cual se le atormenta; pero ponga ese instrumento al servicio de sus placeres y pronto se aplicará a pesar de sus maestros. (Pennac, 1992, p. 50).

Cuando la lectura se hace obligatoria en cada una de las aulas, se le utiliza como la oportunidad para que estén callados, como castigo para el que llegó tarde,

o simplemente como ataque de preguntas, muchas veces solo literales, de esta manera se convierte en un tormento, en una tortura, en un desgano por las actividades de la escuela y hasta posiblemente, en un no querer volver a ella; ya que no es ni lectura trabajo, ni lectura placer; simplemente se continúa con los métodos que otrora fueron los mejores de la época, pero que actualmente no lo son.

En América Latina, y en Colombia especialmente, por ejemplo, se insiste en trabajar con los métodos tradicionales, aun cuando los marcos teóricos de los programas del Nuevo Currículo del Ministerio de Educación, en el área de Español y Literatura, y en diversas publicaciones del magisterio como la revista Educación y Cultura de Fecode (25) se recupera la importancia de darle a la enseñanza de la lengua escrita un enfoque comunicativo y próximo a los procesos de construcción del niño, en la práctica se conservan las técnicas, estrategias y actividades pedagógicas derivadas de los métodos tradicionales. Braslavsky (2005), en su último trabajo, es enfática cuando afirma:

La realidad en América Latina demuestra que los métodos naturales preocupados por la significación, fueron derrotados y quedaron como dominantes métodos empíricos en sus formas más arcaicas, que se desentienden de la comprensión. Basta observar los libros de texto usados en numerosos países y más gravemente aún las cartillas que, increíblemente se imponen en algunos de ellos. Sus ilustraciones, colores e impresión, realizada con las más modernas técnicas, no pueden ocultar los métodos vetustos que parten de letras, sílabas o palabras sin sentido, que sólo apelan a la memoria visual o auditiva, a la motricidad y repetición, sin preocuparse por el interés del niño y por los procesos superiores que pone en juego cuando lee o escribe (p. 56).

Se considera muy importante destacar que, además de los viejos libros, de los que habla Bralavsky, y de los procesos de codificación y decodificación de las letras y sonidos que realizan los estudiantes, pues así se les ha indicado y, a pesar de los diferentes cursos de actualización que los maestros realizan, todavía persiste en un alto grado de docentes el miedo a descomponer un texto para entenderlo desde todo punto de vista. La observación, que a diario se vivencia en la complicidad del trabajo, permite darnos cuenta de las fallas que se cometen al trabajar la lectura, pues, la comprensión lectora es la básica, ya que el lector parafrasea y muy poco reconstruye lo que está en el texto y la comprensión se reduce a las típicas preguntas literales. Esta decodificación es un componente básico y necesario para una buena lectura, pero no garantiza el desarrollo de las otras habilidades (crítica e inferencial) que implican la relación del lenguaje y pensamiento. Hoy se sabe que esto no es leer, o al menos eso es leer en un nivel primario.

Pero eso no es todo, la escasa interpretación de la lectura también se debe a que se requiere de un ambiente adecuado, y esta estrategia afectiva para muy pocos cuenta; la falta de preparación y de selección de las lecturas que se van a desarrollar con los estudiantes; la dificultad en reconocer la clases de textos (descriptivos, explicativos, narrativo, argumentativo, instructivo, informativo, predictivos) ya que se trabajan todos por igual; la aplicación de las habilidades, hoy competencias, que se requieren para comprender lo que se lee no se practican o se desconocen; en ocasiones, la lectura es el castigo por haber llegado tarde, como ya se anotó y lo más dramático: a la mayoría de los profesores no le gusta la lectura.

Los libros son escasos en algunas escuelas, sobre todo rurales, y el miedo a que se pierdan de la biblioteca impide su préstamo, y los que sí los tienen y pueden vivir leyendo, son atrapados por los medios de comunicación de la época; en fin, son varios los factores y las dificultades más significativas que impiden subir los peldaños de las habilidades lectoras.

## Reflexión

Fue necesario que las pruebas internacionales dieran resultados para que en los países latinoamericanos se observara y se presentara el caos, forzosamente traumático y jalonado la mayoría de las veces desde la evaluación mediante pruebas de comprensión lectora (con resultados un poco desastrosos), para que actualmente se hable, de unos cinco años para acá, del verdadero sentido de leer. Durante muchos años, se creyó que el reconocimiento del alfabeto era suficiente para llamar a una persona lectora y considerarla alfabetizada. “Hoy se sabe con exactitud, que una persona lectora no es aquella que descifra las letras, y lee textos sencillos aunque no tenga contacto con la lectura escrita. Lector, no es aquel que tiene prácticas lectoras superficiales, reducidas a lo estrictamente indispensable” (Sandroni 1984, p. 74).

Según Barthes (1984),

Lector es una persona capaz de dialogar críticamente con diversos textos que circulan socialmente, y de tomar posturas frente a ellos, valorarlos e integrarlos en un mundo mental propio, lector es alguien habituado a leer libros para quien los textos significan un desafío permanente, y que acepta ese reto y no se amedraña ante los primeros obstáculos que lo plantean, cualquiera que ellos sea (p. 78).

Entonces, hoy leer no es solo un derecho de cada uno de los ciudadanos, sino un factor de sobrevivencia, en un mundo donde miles de emisores lanzan mensajes intermitentemente, esperando encontrar lectores que acepten el contenido de

esos mensajes, y los mensajes no son para unos pocos, son para todos, pues se lee en los almacenes donde promocionan los productos, en las vallas de los políticos, en los buses que se deben tomar para llegar a nuestro destino, se lee en la escuela, en los baños, en la cocina, en el internet... se lee en todas partes.

Como se observa, por el mismo hecho cultural y social, la lectura está en un continuo proceso de cambio. Cambian los modos en que los textos se producen, se reproducen y se socializan, cambian los contextos, las necesidades de saberes, cambian las mentalidades, las necesidades de los lectores. La lectura debe llegar a ser un hábito no una imposición, este es el cambio. En este cambio vertiginoso, los primeros que deben cambiar son las personas que orientan este proceso.

La lectura debe llegar a ser un hábito, debería ser también fuente de placer y nunca una actividad obligatoria, cercada de amenazas y castigos y enfrentada como una imposición del mundo adulto [...] La lectura debe comenzar a ser seguridad lo más pronto posible en el proceso de formación del individuo, por ello en casa, en la familia, los padres son los primeros responsables motivadores del niño (Sandroni, 1984, p. 75).

Son varios los escritores (Ana Teberosky, José Quintanal Díaz, Octavio Paz, Bertha Bralavski...) que, como Sandroni, ratifican la falta de motivación lectora de los estudiantes, la cual se consigue en el entorno, en el hogar y en la escuela.

Por lo anterior, la motivación por la lectura es un tema que requiere ser orientado y puesto en marcha de inmediato. Todos sabemos que no se resuelve con aplicar esta u otra técnica, ni mucho menos: su amplitud abarca múltiples aspectos (hechos, personas, programas y circunstancias diversas) y el logro de afectividad en cualquier programa resultará de conseguir que todos los esfuerzos se orienten en la misma dirección. Considerándolo desde el punto de vista de la persona, resultan evidentes las necesidades que presente el niño: y por otro lado, nos encontramos con la evidencia de que quien no sepa leer, o lo haga de manera deficiente, no pueda adquirir un hábito.

¿Por qué? sencillamente, la voluntad (el interés es consecuencia de un propósito concreto) se orienta de forma instintiva hacia lo placentero y cómodo. “Pero no es suficiente, porque además ha de provocarse el encuentro del individuo con el libro, proceder a presentarles para que se conozcan y, según los casos, incluso participar en esa relación” (Gómez del Manzano, 1986, p. 96). Por eso, la clave didáctica del éxito, según la experiencia y vivencia que lo lleve mas halla de lo racional, para sumergirse en un acto de creación, de fantasía e imaginación. (Cañizalez y Pulido, 2015), en la intencionalidad lectora de nuestros estudiantes radica en el logro de que el niño respire un ambiente propicio desde su maestro, en la casa, en la calle y en el colegio.

## El maestro

El maestro de la básica primaria, generalmente, es capacitado para enfrentar cada una de las asignaturas del currículo. Durante toda su carrera, se le orienta para que trabaje con los niños, pero la mayor parte son generalidades y cuando terminan y se enfrentan a la vida real de las aulas es otro cuento. Es allí, donde verdaderamente el maestro debe ser muy creativo y versátil, pues los niños consideran a sus maestros como dioses que lo saben todo. Este maestro de primaria debe, entonces, encantar a sus alumnos con la lectura placer y en voz alta, modulando la voz, para que el niño quiera seguir escuchando al día siguiente. Maestro que prepara la lectura, porque hace su oficio con responsabilidad; el que consulta y profundiza sobre los componentes y competencias de la lectura para ahondar en ella; el que comprende que la lectura requiere de un antes, un ahora y un después, y aplica estas habilidades para que sus estudiantes lleguen a la verdadera comprensión y, además, conoce de estrategias afectivas y las utiliza para preparar el ambiente que requiere cada lectura, no hay nada más agradable que ir a la biblioteca a leer lo que nos gusta.

## El contexto

Comenzaremos por hablar del entorno, denunciando que la sociedad, especialmente de la zona rural, donde se desarrolló la investigación, es poco favorable. Pero, también reconociendo que los medios de comunicación social pueden hacer mucho bien y lograr una concientización generalizada de la opinión pública sobre el tema. Su poder es grande. Es así como, anuncios tales como: *Leer Libera de la Televisión, Yo sí puedo, yo sí puedo, yo sí puedo leer y escribir, A leer sumercé, Leer es mi cuento*, entre otros, estimulan la sensibilidad de los ciudadanos. El entorno rural es uno de los problemas que afectan la práctica de la lectura, pues la mayor parte de los padres de familia o familiares con quien convive el niño, están ocupados en labores que requieren del trabajo diario y no da espacio para la actividad de la lectura; por tanto, el entorno no les favorece.

## El hogar

El hogar es otro elemento beneficiario del ambiente saludable (metafóricamente hablando). Al respecto, y con el fin de profundizar en la responsabilidad de la familia, remitimos al lector al artículo en la revista Educar Hoy (Quintanal Díaz, 1993) donde se recogen orientaciones precisas. Resumimos a tres los factores que desde la familia favorecen esta sensibilización del niño y contrastamos con lo que sucede en la población rural:

- *Que se lea, el ejemplo de los padres no será de por sí suficiente, pero resultará fácilmente imitable por el hijo cuando se lee con él y sólo para él. A medida*

*que crezca, puede hacerse ya de un modo compartido* (Simpson, 1989, p. 93). Este factor en la sociedad urbana es practicado por un buen número de familias; pero en la sociedad rural, las familias preocupadas por conseguir el sustento diario, no leen; es más, algunos padres ni siquiera saben leer porque nunca lo aprendieron o porque los escasos años que fueron a la escuela no les alcanzaron y dejaron olvidar lo aprendido. Es el testimonio de los niños cuando se les pregunta o cuando los padres asisten a las reuniones y deben estampar sus firmas en los documentos: “no sé leer, no sé escribir, mis padres no me enviaron a la escuela”, afirman. Hecho lamentable en pleno siglo XXI.

- *El interés de los padres por las lecturas de sus hijos. La conversación hogareña muchas veces se limita a manifestar la imperiosa necesidad de leer. Sólo con que se le dediquen unos minutos a que el niño nos hable de su aventura lectora éste ya podrá valorarla como importante.* En la zona rural, esta conversación es escasa, si no nula. Cuando al niño se le pregunta ¿Qué hace cuando llega del colegio? el estudiante afirma: “me mandaron a ver los animales, me tocó ayudarlo a mi mamá o me puse a mirar televisión.
- *Permitir al niño de vez en cuando, una demostración de sus progresos o la constatación de su habilidad (de modo especial cuando más pequeños son), puede ser una actividad muy rentable, con un beneficio en términos de emotividad.* Actividad que trae muchos beneficios; sin embargo, la zona rural muy pocos cuentan con ella.

## **La escuela**

Por último, la escuela. Su misión no es otra que la de “rodear la lectura de una serie de actividades suficientemente variadas y de interés para el niño” (Rivas, 1990, p. 26). En esta tarea no se encuentra solo, puesto que generará medios para estimular la acción colaboradora de la sociedad y de la familia. Pero, al fin y al cabo, desde él es posible convertir en futuros lectores los pequeños corazones, y espíritus abiertos, que anidan en las aulas. La coordinación de todo este esfuerzo permitirá respirar al estudiante un ambiente saludable, favorecedor del hábito lector.

Por otro lado, se pueden considerar tres elementos que estimulan al lector.

1. En primer lugar, la necesidad o la curiosidad. Debido a una u otra, el lector discurre por las sendas del texto en busca de una información precisa, o bien asombrándose de las aportaciones que este le hace. Como lo califica Solé (1992), “las situaciones de lectura más motivadoras son también las más reales” (p. 91).
2. En segundo lugar, el ejemplo es importante. El niño por naturaleza tiende a imitar aquello que considera positivo; y no nos engañemos que los padres y los maestros (según la edad del niño) serán los ídolos (modelos) que mejor le sirven. Pensando en ello, y desde la escuela, resultará eficaz que nuestros niños y jóvenes nos vean leer. Como practicantes de nuestra misma teoría.

3. En tercer lugar, el alumno precisará la oportunidad de expresar su lectura –la de la comunicación es una facultad humana que se debe favorecer desde la escuela (Foucambert, 1990): *transmitir sus sentimientos y de algún modo demostrar a sus compañeros y al maestro su destreza lectora* (p. 67)– en este caso necesitará encontrar:
  - *Interés por la ejecución:* contar a su lado con un profesor que brinda oportunidades y, enfrente, un auditorio presto a la recepción crítica (que es sinónimo de interesado, por la valoración) y respetuosa: porque “la lectura expresiva tiene sentido únicamente si es “lectura para otros”, es decir, si existe un auditorio” (Sepúlveda, 1986, p. 15).
  - *Recompensa por su actividad:* el niño nos reclama con sus gestos, acciones, con la mirada, la satisfacción de constatar que ha hecho algo bueno y que lo ha ejecutado correctamente. Cuando el niño se da cuenta que no lo ha hecho de la mejor manera, él mismo se autoevalúa y se retira sin decir nada.
  - *Compartir sus vivencias y hallazgos personales con la clase:* nuevos aprendizajes, valoraciones concretas y la confirmación de hechos supuestos.

Todo en un ambiente de aceptación e interés, estímulo y ayuda, creatividad y dinamismo. Que el aula goce de un clima sereno estimula al estudiantado. Como lo que se desea respecto a la motivación es despertar estímulos del hábito lector, esto no se conseguirá si el niño se siente vigilado; “Es necesario propiciar desde la escuela un acercamiento libre y novedoso al mundo de los libros” (Acevedo, 1992, p. 13). La imposición de la norma señala de por sí el límite de la ejecución, y la habituación al leer no puede verse si no se le deja libre. Lo que sí es necesario es que el docente constate que el alumno lea, qué cantidad y cuál es su calidad. Por tanto, se sugiere que, a través de un test que el mismo profesor realice, se ejecute una evaluación de carácter formativo (evaluación reorientadora) que aporte información suficiente para evitar la memoria y dé paso al análisis. Aunque algunos autores afirman que esta evaluación no es necesaria, pues lo que el niño necesita es sentirse libre y desarrollar plenamente su autonomía.

Finalmente, ¿qué actividades propias del aula pueden estimular la intencionalidad lectora y escritora del niño y favorecer su motivación? Pensando especialmente en los niveles de primaria de la zona rural, y de acuerdo con nuestra experiencia, se pueden señalar los siguientes:

1. Es necesario e importante que la escuela esté coordinada con el hogar de los niños. Sugerimos un diálogo con los padres de familia, desde los inicios de las actividades escolares para motivarlos a que colaboren con el proceso. Es necesario realizar un taller con ellos para indicarles en qué deben contribuir; esto sensibiliza, motiva y sobre todo orienta la tarea colaboradora maestro- escuela.

2. Propiciar variados espacios de lectura en clase, en los cuales el maestro sea ejemplo de lectura, bien narrando sus propias composiciones o que el maestro(a) lea narraciones de viva voz que sirva de modelo coherente, y que a la vez despierte la imaginación, la fantasía y la curiosidad por la lectura libre.
3. Planificar momentos que permitan la expresión lectora del grupo. En los primeros grados, la lectura oral es de vital importancia, ya que el estudiante está ávido de aprender y lo que observe será definitivo en su vida. Progresivamente, en los demás grados se transformará la oralidad en actividades de lectura compartida. Del mismo modo, serán válidas todas las actividades que se desprendan de esta, como: dramatizados, dibujos, recortado, collage, declamación, etc. Cuando los estudiantes trabajan en equipo, de igual manera, responden a estas actividades con seriedad y destreza.
4. El aula debe ser una sala de conferencias donde el estudiante se sienta protagonista e importante al exponer ante los compañeros cada una de las ideas leídas, para que estas se vuelvan un conversatorio que enriquezca a todos los participantes.
5. Programar actividades propias del desarrollo de la destreza lectora (habilidades lectoras), que capaciten al estudiante en todas las dimensiones que requiere una lectura comprensiva desde lo literal hasta lo crítico. Habilidades que se deben desarrollar en el niño, desde los primeros grados, pero intrínsecamente, pues si el estudiante observa que se hacen obligatorias dejará de leer para evitar que le pregunten.
6. Leer no solamente textos escritos. Se leen imágenes, se leen vivencias, se lee el medio ambiente, se leen las actividades que desarrollan los padres, se lee la cartelera, el periódico, se lee la imagen corporal, se leen los sentimientos, las expresiones, las tradiciones, la oralidad de los abuelos, las anécdotas; en fin, se lee en todo momento.

Como conclusión general, se puede decir que una de las principales barreras a las que se enfrenta la lectura de los niños, en las zonas rurales, tiene que ver con la falta de preparación de algunos docentes en lo relacionado con la lectura y en la escasa ayuda de los padres de familia en el hogar. La acción de los docentes en el tema es determinante en la tarea de contribuir a encontrar un sentido a la lectura más allá de la mera consulta, de reestructurar y orientar la motivación y gusto por lectura como una puerta para explorar nuevos mundos y una manera única de elaborar identidad, de comprenderse a sí mismo y de relacionarse con el entorno.

## Referencias

- Acevedo, M. (1992). Rincones de lectura: apertura a la comunidad. *Lectura y Vida*, 13(2), 11-15.
- Barthes, R. (1984). *El placer del texto*. México: Siglo XXI.

- Braslavsky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee. La alfabetización en la familia y en la escuela* (1a. ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cajiao Restrepo, F. (2000). *Segunda expedición de Pléyade. La Investigación en la escuela*. Cali: FES
- Camargo, E.R. (1997). *La Imaginación y la Fantasía en el Texto Literario*. Tunja: Universidad Santo Tomás.
- Cañizalez, N., & Pulido, O. (2015). Infancia, una experiencia filosófica en el cine. *Praxis & Saber*, (6)11, 245-262. DOI: <http://dx.doi.org/10.19053/22160159.3583>
- Buitrago, R. E., & Herrera, L. (2013). Matricular las Emociones en la Escuela, una Necesidad Educativa y Social. *Praxis & Saber*, 8(4), 87-108. <https://doi.org/10.19053/22160159.2653>.
- Foucambert, J. (1990). *La maniere d'être lecteur*. París: Orgeval.
- Gómez del Manzano, M. (1986). *Cómo hacer a un niño lector*. Madrid: Narcea.
- Martínez, V. (2013). Representación del cuerpo infantil en las imágenes de libros de texto del grado de transición. *Educación y Territorio*, 3(1), 91-112.
- Pennac, D. (1992). *Como una novela*. París: Norma.
- Quintanal Díaz, J. (1993). *Problemática de la Motivación Lectora*. Madrid: CCS.
- Quintanal Díaz, J. (1993). Cómo educar el hábito lector en los hijos. *Educación Hoy*, 36, 7-9.
- Sandroni, L.C. (comp.) (1984). *El niño y el libro: guía práctica de estímulo a la lectura*. Bogotá: Procultura/CERLAL/Kapelusz.
- Simpson, M.J. (1989). Los padres y maestros comparten los libros con los niños. En D.L. Monson (comp.). *Crear lectores activos*. Madrid: Visor.